Verba Roja

AÑO VII — PUBLICACION ANARQUISTA — NUM. 54

Correspondencia: a LUIS A. SOZA - Correo 3 | Santiago de Chile, Julio de 1925 | Giros al administrador: E. CONEJEROS - Correo 3



«EL AMOR NADA ENGENDRA» Y «SOLO EL CAÑON ES FECUNDO»

Precio: 20 Cts.

Causas y Efectos

A pesar de la conspiración de la discresión propiciada por la prensa burguesa—que ha dado como cifra exacta la de 59 muertos, en los sucesos de la pampa—a nadie ha escapado la enorme mortalidad de obreros, sacrificados en aras de los intereses del capitalismo extranjero amparado por el gobierno nacional, dando vidas de chilenos para defender las libras esterlinas de los accionistas de lejanos países. Se desangró al pueblo de Chile en una guerra que conquistó riquísimos territorios para beneficio de los poseedores y gobernantes; lógico—dentro de este régimen feroz—es sacrificar millares de vidas de compatriotas para amparar los intereses amagados de los dueños del salitre.

Estas paradojas que ponen en ridículo a los que hablan de la existencia del patriotismo como de una realidad tangible, emanan del régimen mismo en que vivimos y ponen de manifiesto su corrupción así como el hedor delata la presencia de los cadáveres.

A un observador sereno no deben escapar las causas múltiples que han determinado este hecho delictuoso. Múltiples decimos, pero enunciaremos sólo las principales.

A raíz de la decisión del árbitro de Washington los obreros del norte enunciaron un postulado socialista aplicable a la emergencia del plesbicito, amenazando con no participar en la votación de Tacna y Arica porque a ellos les era indiferente la nacionalidad de dichos territorios, ya que la tierra tiene por encima de la división de las patrias, la división de las clases sociales en explotodora y explotada, única separación que interesá reconocer a los trabajadores. Esta actitud inquietó al gobierno de Chile quien pensó castigar duramente tal dislate.

Luego después, la creación de los sindicatos industriales por la ley del trabajo puso a los capitalista en la dura necesidad de reconocer el derecho de los obreros a federarse y exigir colectivamente mejoras inmediatas en las condiciones de vida y trabajo en la pampa salitrera. Como los que hacen las leyes son los mejor capacitados para burlarlas, los patrones desidieron esterilizar la acción proletaria lanzando a la calle a todos los directorios o representantes de los organismos obreros. Estos hicieron la resistencia recurriendo a las armas que da la organización funcional, tal como la huelga parcial o regional, y dieron un segundo pretesto para justificar la represlia gubernativa.

Otro factor no menos decisivo, consiste en el porcentaje enorme de obreros comunistas que se inscribieron para sufragar en las proximas elecciones parlamentarias, municipales y presidenciales. Todala burguesía nortina, a pesar de ser una mezquina minoría, temió que los obreros tomasen la representación de la región y dió la tercera causa para que el ejército cañoneara a los productores del salitre.

Con esta barrida se cree haber apagado el germen de la revolucion social en Chile, pero esto es un error que se pagará caro, pues matando a unos dos o tres mil obreros hambrientos no se mata el hambre que asoma su cara fatídica de un extremo a otro del país.

Fatalmente la burguesía confesará el fracaso del régimen militar así como confesó el fracaso del régimen civil para justificar el nacimiento de aquél.

Afortunadamente el proletariado está aprovechando estas dolorosas lecciones y en la próxima voltereta del régimen no prestará a nadie su concurso y sabrá permanecer neutral—como se lo hemos siempre aconsejado—hasta poseer, la fuerza suficiente para destruir el actual estado social, reemplazándolo por otro más libre y más humano.

J. GANDULFO

Compre Ud. Verba Roja

DISERTACIONES VULGARES

Cuando la Revolución Francesa hizo una realidad de las palabras de igualdad que dieciocho siglos antes había predicado el «Maestro», estos conceptos, descoloridos por la prédica diaria y estéril de la Iglesia, fueron ahora temidos como un peligro revolucionario.

Como antes, en los tiempos del Galileo, los nuevos reformadores fueron violentamente combatidos. Y hoy, como entonces, estas mismas ideas, incorporadas a los códigos fundamentales de las modernas repúblicas, tienen el mismo valor negativo de siempre e inspiran el mismo temor de hace veinte siglos. ¿Serán, pues vanas palabras las de igualdad o estarán condenados a ser perpetuamente burlados los derechos del «verdadero»? Voy a explicarme: Se refuta aún hoy la igualdad porque se la interpreta mal. «La igualdad, dice el Sofista o el imbécil, es natural, y la naturaleza no ha de torcer sus reglas en honor a la debilidad del débil».

En una sociedad primitiva, el ingenio, la fuerza y la destreza eran los factores decisivos del bienestar y riqueza de cada cual. El salvaje que era capaz de disputar o mantener más mujeres—que era más apto—podía dejar más decendencia y sus hijos aumentarían seguramente el círculo de los aptos y bien dotados para la vida, sin lo cual, ninguna perfección de la especie sería posible.

Y, bien, los salvajes primitivos—refirámonos a la tribu nómade—carecían de todo bien hereditario: enfrentaban la lucha por la vida con armas iguales: más tarde perecen o persisten según fuesen o nó bien acondicionados para vencer los obstáculos naturales. He ahí la igualdad, libre de la naturaleza. Y es la única posible y la que queremos adoptar en la sociedad, porque no es justo que, el hombre superior esté al mismo nivel que el hombre pobre de espíritu o que el noble de sentimientos obtenga el mismo rango del perverso.

Pero esa igualdad de derechos no se ve en ninguna parte en nuestras

sociedades, esa desigualdad natural está hoy vilmente desalojada y explotada. El derecho del «verdadero» no se respeta. No se da las mismas oportunidades como en el estado primitivo a todos los individuos y las generaciones decendientes de un «verdadero» mantienen por muchos siglos su poderío, aún cuando se corrompan o embrutezcan. Merced a la «miseria», el capital se acumula en manos de aquellos que no son siempre los más aptos y en «cambio despojan a gran número de seres que lo son» por el solo hecho de apropiarse por medio de la herencia de bienes que son el producto del esfuerzo y que en realidad no les pertenece con más derecho que a cualquier otro «pelafustán».

Y ese capital haría falta para ofrecer las mismas oportunidades a todos los individuos, porque «todos son una posibilidad». Todos tienen derecho a cultivar el desarrollo de su más alta esperanza—como lo pide Nietzche—y el que sea superior a los demás, el «verdadero», debe ser reconocido y compensado.

Eso es la igualdad: una sociedad en que cada individuo pueda dar realidad a su más alta esperanza y aprovechar el rendimiento total de su capacidad.

Y el único medio de alcanzar la justicia de este sistema, es la abolición total de la «herencia de bienes», muy distinta en verdad de la herencia de caractéres biológicos y psicológicos con que defienden a la primera los beneficiados del actual régimen capitalista.

ARTEMIO GARIN

Lea usted Verba Roja

El ocaso del charlatanismo

—

Los que a menudo procuran estudiar e investigar en las fuentes de la sociología y la historia las causas que originan los fenómenos sociales en sus diversas faces, tienen que rozarse, fatalmente, con una manada de «intelectualoides» que, a pesar de ser incapaces de descifrar y exponer el fundamento de sus «novísimas apreciaciones», pretenden ridiculizar a los hombres versados en ciencias, artes, etc. titulándolos: «mediocres», «fracasados», «dogmáticos» en fin, sólo por que les rechazan deplano las mil aberraciones que manan de sus cerebros atrofiados por lecturas mal interpretadas y peor digeridas.

¿Quién al ver a estos «super hombres» de cara semi grave y mirada errabunda, tranco calculado y estrambóticos en el decir, no supone que deban ser predestinados por la naturaleza para transmutar los valores sociales?

Sin embargo, no es así... A poco que los observéis, descubriréis en ellos sólo un leve barniz de conocimientos en las materias que dicen ser versados.

Critican a Marx, sin darse la molestia de averiguar en qué consiste el «determinismo económico»; ridiculizan a Kropotkine, denominándole poeta e iluso sin haber analizado sus estudios magistrales sobre economía e historia natural; discurren sobre Nietzche, sólo porque se han aprendido de memoria algunos acápites del Zaratustra o del Ecce Homo. Hasta de Einstein, el ilustre sabio, inventor de la teoría de la relatividad, que para la mayoría de los cerebros cultos es un rompecabezas, estos flamantes «genialoides» dialogan a más no poder como si se tratara del problema de los tranvías o de la caída de un ministerio.

A propósito de las conferencias que diera en Madrid y como la entendieran sólo unos cuantos escogidos, Edmundo González Blanco copió textualmente lo que Einstein manifestara sobre su de cubrimiento. Estas fueron sus palabras: «Es muy difícil que comprendan la teoría de la relatividad aquellos que se lanzan a su estudio sin la debida preparación doctrinal, crítica e histórica».

¡... y pensar que la mayoría de nuestros «intelectualoides» ignoran los más elementales principio smatemáticos, físicos, etc.!

¡Hay que verlos cuando opinan sobre los grandes genios que ha tenido la humanidad! Se consideran herederos o divulgadores de sus doctrinas.

Además, como buenos pillos, estudian el círculo en que actúan; si sospechan que hay elementos que puedan hacerle añicos sus argumentos de hojarasca, se concretan a escuchar y menear la cabeza; si reconocen que son personas de escasa preparación, desfloran su elocuencia y en una catarata de pirotecnia literaria, los abruman con pensamientos ininteligibles o frases aprendidas en libros de hombres célebres.

Pero... invitad'os vosotros, caros lectores, a cenáculos donde hay individuos que dominan las artes y la ciencias, conocedores a fondo del rol que desempeñaron tal o cual sociólogo o filósofo, decidles que pueden ir allá a exponer libremente sus teorías y los veréis escurrirse sutilmente pretestando cualquier argucia arlequinesca.

Ah! entonces sí que palidecen, tartamudean sus labios y hasta con ceño grotesco repudian a tales consagrados maestros. Semejan la faz del ladrón cuando se ve acosado por el índice de la justicia.

¡Ellos sí tienen la consagración de su egoísmo tonto, de su snobismo ridículo y pueril, y de sus modalidades absurdas a fuer de estudiadas.

Felizmente, la humanidad, harta ya de sofismas y especulaciones estériles, entra en la vida del estudio sereno y concienzudo ataviada de elementos apropiados para realizar una obra edificante.

Antes de cerrar este desordenado artículo, considero indispensable decirles a los que les gusta criticar obras y personas de valer, sin poseer primero un bagaje efectivo de talento y de cultura, que la pedantería y el charlatanismo son un gravísimo mal para ellos mismos y son un peligroso obstáculo para la renovación de las ideas morales y espirituales.

Revelar desconocimiento o ignorancia sobre materias científicas o filosóficas, es ser sincero y justo; lo que hay que procurar es que esa ignorancia sea barrida de los cerebros cuanto antes para apresurar la marcha hacia aquella sociedad donde la mentira y el crímen, el charlatanismo y todas las miserias físicas y morales sean reemplazadas por el espíritu de investigación y solidaridad, en la confianza de que así somos más buenos y más útiles y que marcamos en el tiempo y en la historia un ritmo más armónico y profundo.

FEDERICO SERRANO VICENCIO

DIVAGACIONES

—

Alejado voluntariamente de la vida candente y agitada de los sindicatos, se llega a una situación de espíritu, en que el razonamiento prevalece sobre los entusiasmos de la lucha cuotidiana de realizaciones prácticas; pero en el fondo sin ninguna trascendencia.

Y la meditación serena y el razonamiento desnudo nos llevan a conclusiones dolorosas, pues influirán necesariamente en nosotros, para enmendar los errores cometidos y para tomar a los hombres libertarios en la divulgación, en la propaganda del ideal anarquista dentro de los sindicatos y dentro de cualquier movimiento de rebelión.

Es evidente que hasta hoy la propaganda anarquista no se ha hecho, (se ha hecho en forma tal que los resultados obtenidos, no corresponde ni en la más mínima proporción a

esfuerzos realizados en más o menos 20 años de propaganda revolucionaria.

No pretendo en realidad sostener que los resultados serían maravillosos si el número de militantes fuera enorme, bastaría que fueran unos cuantos; pero, que trataran de dar a la vida sindical la moral y la cultura de la vida anárquica; que supieran ver los fenómenos sociales con máxima intensidad lúcida; que estudiaran el origen, las fuentes de cualquier movimiento de rebelión y que trataran de dar a estos movimientos con una propaganda inteligente y continuada los caracteres propios de un movimiento libertario.

Pero, nada de esto se ha hecho ni se hace; los elememtos anarquistas no se han reunido jamás en esta región para conversar sobre los métodos, para revisar las tácticas, para ordenar la propaganda.

Muy por el contrario, la vida sindical se ha hecho antipática para muchos, por la falta absoluta de un ideal superior; en los últimos tiempos la vida sindical se ha desarrollado en el lodo y en el fango, unos hombres enlodan a otros hombres, unos hermanos empequeñecen a otros hermanos, se levantan caudillos, aparecen hombres con pretenciones infinitas de sabios doctos y eruditos, y en medio de tanta pequeñez y en medio de tanta desorientación, rara vez se levantan voces que dan a esa vida organizada el verdadero significado de la vida conceptuada dentro del pensamiento anarquista.

Los trabajadores en esta situación se hastían, aprenden a repudiar la vida sindical y se retiran; mientras los caudillos piensan y razonan, la multitud los escucha y los aplaude. Con esto se consigue sólo anular las individualidades que militan dentro la organización; los hombres con caudillos no piensan, los hombres con abogados no se defienden, y se persigue, precisamente, lo opuesto: que todos los hombres razonen, que todos los hombres sean capaces de analizar los fenómenos sociales.

Corresponde a los anarquistas que actúan dentro de los sindicatos elevar la vida de la organización, no colocarse en situaciones que los hagan aparecer contradiciendo sus convicciones antiautoritarias, combatiendo a los caudillos que de repente aparecen en los sindicatos, señalando los errores y desviando hacia una finalidad libertaria cualquier movimiento de rebelión de las multitudes.

CAIN

Amar a una idea, pero no ser fanático de ninguna idea. Hombres e ideas pueden convertirse en tiranos.

Sólo la humanidad es eterna; sólo el ideal es imperecedero.

Política de humillación en el exterior, de represión en el interior.

Estamos a la órdenes de algunas embajadas extranjeras. Esto no es ya un misterio para nadie, y nadie ignora tampoco que horas antes de que se desarrollaran las inauditas matanzas del Norte, un alto diplomático extranjero se acercaba a la Moneda a impartir órdenes precisas y terminantes, recibidas a su vez, de un grupo de capitalistas igualmente extranjeros, algunos de los cuales tienen su asiento principal en Lima

Todos los hombres, sin distinción de colores políticos o de confesión religiosa, que conservan todavía un átomo de dignidad y de honradez, todos han comprendido la enormidad de este hecho, la inadmisible de esta capitulación, y han protestado altamente, primero fué la voz del presidente del partido Demócrata, Luis E. Concha, quien interpretando el sentir de todos los demócratas sinceros en sus doctrinas y probos en su conducta, estigmatizó estos actos de represión, crueles e inútiles, estos actos odiosos, que constituyen una triste regresión a la barbarie, una negación de todo nuestro pasado republicano, una prueba indiscutible de nuestra indigente cultura política.

Después han sido la Junta Central Radical, la Asamblea radical, el Centro de propaganda del mismo partido, el cual declaró que la actitud del gabierno en los dolorosos sucesos del Norte, no se debió a la necesidad de reprimir un movimiento subversivo, sino que el doblegamiento a las imposiciones del capitalismo extranjero. Estos acuerdos honran a sus autores, demuestran, contra lo que aparecía hasta ayer, que la tradición de los ilustres fundadores del partido, no está completamente extinguida a pesar de los esfuerzos de los «nuevos ricos» y de la filosofía pantagruélica tan en boga.

Después han sido algunas raras voces aisladas, que, en medio de la cobardía de los que no se atreven a hablar o a escribir sobre estas cosas de los que tienen miedo de solidarizarse siquiera sea en pensamiento con las víctimas inocentes, han aparecido como discordantes y han sido fácilmente ahogadas, y ¡por qué medio!

Hay quienes creen posible que el gobierno, que la clase capitalista, decididamente antinacional, lleguen a sindical a los verdaderos culpables o responsables de estas matanzas en masa de trabajadores absolutamente inocentes de todo crimen o de todo delito. Se nombraría para ello una comisión compuesta de funcionarios del gobierno, a quien se supone gratuítamente imparcial a pesar de su papel de rompe huelgas que ha asumido en las últimas huelgas marítimas, y de representantes de la clase obrera.

¿Cree alguien que esto dé un resultado positivo, que haga avanzar algo en el esclarecimiento de la verdad?

Por mi parte, fiel a la dialéctica materialista y a las enseñanzas de la historia, niego todo valor social a las comisiones paritarias, que no benefician sino a los grandes culpables, o más bien, a los instrumentos de que se vale el régimen capitalista para mantener su ya decrépita existencia y que se aprovecha de la ocasión para auto otorgarse un certificado de conducta irreprochable.

La gran masa tendrá que vivir siempre en las tinieblas. La verdad no puede ser dicha por el actual régimen social, cuya base fundamental, cuya piedra angular de su infernal edificio, es la mentira, todas las formas de la impostura y del engaño. Su Universidad, su prensa, su Iglesia, «esa planta central de electricidad del conservantismo», los tres más caracterizados instrumentos de opresion intelectual, están encargados de mantener al conjunto social en un estado de perpetua paralogización y de engaño, propicio a los designios de los explotadores.

Así se discutirá durante mucho tiempo las causas inmediatas u ocasionales de la masacre: el cierre del «Despertar» y «El Sembrador», la huelga que le sucedió, la actitud del Intendente de Tarapacá, de los políticos, las leyes sociales, la propaganda obrera, etc.

Pero la conciencia humana juzgará tarde o temprano, que estas cosas sucederán siempre, mientras sea una ínfima oligarquía financiera la que maneja a la sociedad, a su antojo, con el exclusivo objeto de sacar el máximum de beneficios comerciales, no retrocediendo ante ningún crimen, no titubeando ante el exterminio de poblaciones enteras (el ejemplo de Marruecos y de las colonias está vivo en la conciencia de todos, ¿y no somos nosotro una colonia de imperialismo yanqui e ingles?) con tal de apoderarse de algunos puñados de oro.



La oligarquía financiera habla por boca de sus embajadores y se impone con el fantasma de sus acorazados, y la realidad de sus

millones. Y la burguesía, criolla a pesar de sus protestas de patriotismo y de liberalismo, incapaz de resistir como a hecho la mexicana adopta servilmente una política abiertamente antinacional que le sugieren les agentes imperialistas y que la lleva a conciderar los problemas sociales de la época actual, con un criterio de negros, con un criterio de traficantes de esclavos.

Y así ella va hasta los últimos límites del furor antiobrero, para demostrar ante el capital extranjero regocijado, su excelente espíritu de clase.

No hay ejemplo, en efecto, desde los orígenes de la República de represiones tan brutales, tan numerosas, tan inhumanas.

¿Persistirá el gobierno en esta política desastrosa, y, sobretodo, estara dispuesto el país, que no ha renegado formalmente de su pasado republicano y democrático, a soportar por más tiempo, a tolerar por más tiempo este admirable «orden» interno? He ahí la incógnita.

RAMÓN ESCUTI M.

Santiago, 24 de Junio de 1925.

NOTA DE LA D.—*Damos a la publicidad este artículo a solicitud del señor Ramón Escuti M., y lo hemos admitido—a pesar de su tinte político—por creerlo una exposición de hechos y un yo acuso honrados y sinceros de dicho señor, quien declaró que la prensa toda de Santiago, incluso «Justicia», se negaba rotundamente a publicarlo, olvidando su blason de valentía y de liberalidad política y social; nosotros lo publicamos y nos asociamos a la protesta en pro de nuestros hermanos trabajadores inmolados en el Norte.*

L. D.

Amar al hombre, pero no ser esclavo de ningún hombre.

LIBRE EXAMEN

LA EVOLUCION

Nuestro planeta ha llegado a ser lo que es en la actualidad, a consecuencia de transformaciones sucesivas. El hombre ha aparecido cuando su vida ha sido posible. Desaparecerá cuando su vida sea imposible. Después del período humano, la tierra, agregado de moléculas, continuará transformándose hasta que esas molécula sean disgregadas y dispersadas en el espacio

He aquí una evolución. Ella es fatal; he aquí hechos ineludibles que nuestra voluntad y nuestra actividad no pueden modificar.

¿Qué es un hecho histórico?

Un hecho histórico es la resultante de la actividad de los hombres que habitan el globo en el mismo momento. Si esta actividad se dirige en cierto sentido, los hombres hacen determinada historia; harían otra diferente dirigiéndola en otro sentido.

La evolución de la sociedad no es, pues, de la misma naturaleza que la evolución cósmica; no escapa a nuestra influencia. Resulta de ella.

Si los hombres no hacen nunca los movimientos indispensables al establecimiento de una sociedad razonable, la vida humana haya conocido la edad de razón.

Estos movimientos indispensables al establecimiento de una sociedad razonable, se trata de «determinarlos y no de esperarlos», puesto que la evolución de las sociedad depende de LA ACTIVIDAD HUMANA.

DIOS

No es razonable afirmar la realidad de una abstracción salida de la imaginación de los hombres.

Dios, según Laplace, es una hipótesis inútil. Nosotros añadiremos: «absurda».

En efecto, la idea de divinidad procede del deseo de explicar nuestro origen. «El mundo, se decía, no ha podido crearse por sí solo, ha sido creado por un «Sér supremo». La réplica es fácil: «¿Quién ha crerdo al Sér supremo»?

La concepción de un creador es, pues, absurda, puesto que da un retroceso a la cuestión sin resorverla.

Si se siente necesidad de remontarse a las causas primeras, se puede imaginar una hipótesis más en relación con el estado actual de la ciencia.

Todo se transforma, pero jamás se ha visto a nadie crear lo más infimo sin algo. No es pues, insensato suponer que la «energía materia» no ha sido creada, ha existido siempre.

(Conviene no dar a la energía-materia el nombre de «Dios», por que ese nombre despierta la idea, no de una fuerza concreta, sino de un espantajo todopoderoso)

La hipótesis metafísica (eternidad de la energía materia) una vez hecha, es prudente no ocuparse ya si no de la realidad; es decir, del mundo y del HL HOMBRE.

LA PATRIA

Las agrupaciones de hombres que habitan ciertas porciones de territorio sometidos a las mismas leyes se llaman patria, naciones.

Dos naciones tienen o no los mismos intereses. En el primer caso, hay paz, pero sentimientos menos favorables hacia los hombres de otras naciones, hacia los extranjeros, ya que en los nacionales existe solidaridad. En el segundo caso, hay malevolencia hácia los extranjeros, proteccionismo, paz armada, guerra, todo eso dificulta el desarrollo individual.

Se ve que la idea de patria implica inevitablemente sentimientos menos favorables hacia los hombres de los otros países, odio posible, probable o positivo.

Odiar una masa de hombres a quienes no se conoce personalmente, odiar a desconocidos, correr el riesgo de verse en la obligación de matarlos o de hacerse matar por ellos, es absurdo. Los nacionalistas, los patriotas son, pues, locos peligrosos.

Los que desean la paz univarsal deben desembarazarse radicalmente del nacionalismo, del patriotismo y suprimir las naciones, las patrias.

El interés común a todos los hombres está en favorecer el desenvolvimiento completo del individuo; una sola agrupación tiene probabilidades de realizar este ideal, la agrupación de todos los hombres, LA HUMANIDAD.

LA LEY

Las acciones útiles o perjudiciales a la Sociedad son juzgadas tales, no según el parecer de una parte de los legisladores. Nada impide a estos establecer reglas absurdas y vejatorias, simpre que esas ragles sean votadas y promulgadas según el uso establecido.

No siendo la ley otra cosa que la aceptación por ciertos hombres (mayoría) de una apreciación que ponen en duda otros hombres (minoría), esta apreciación puede ser o no correcta. No lo es necesariamente porque se ha convertido en ley. La verdad puede hallarse al lado de la mayoría, de la minoría o fuera de ambas.

Imponer apreciaciones por la fuerza es tiranizar. La ley es la opresión suprema, la opresión legal, el derecho del más fuerte.

Los derechos de un hombre no pueden depender de la apreciación más o menos desinteresada de otros hombres.

Estos derechos existen o no.

Si existen, deben determinarse por LA LÓGICA

LA AUTORIDAD

Hasta el presente todas las sociedades han sido estblecidas sobre el principio de autoridad. Aun lo que sin razón se denomina «socialismo» es una forma del mismo principio. Delegar sus poderes a algunos encargados de repartir mejor lo de la colectividad (colectivismo) equivale al abandono de sus derechos. Los compañeros repartidores serán privilegiados, gobernantes, opresores; los otros serán gobernados, explotados y oprimidos.

No pudiendo nadie admitir que se le oprima, tampoco pu de autorizar

la opresión de otro. El individuo lógico llega necesariamente a la concepción del «comunismo libertario».

Y no se diga: «El peligro de la falta de gobierno es la lucha con los hombres no razonables», porque puede responderse: «El peligro del gobierno es la lucha de los gobernados razonables con los gobiernos no razonables».

Si se afirma que por la falta de gobierno se necesitarían hombres razonables, puede afirmarse del mismo modo que se aceptaría ser gobernados si se probase: 1.º Que los gobiernos son y serán siempre perfectamente razonables; 2º Que su interés personal no estará jamás en lucha con su razón.

Se ve, pués, que un buen gobierno implica, tanto como la falta de gobierno, la razón en todos los hombres.

De dos cosas una:

– O los hombres son irracionales, y entonces la sociedad es irracional con o sin gobierno.

—O los hombres serán razonables, y entonces no hay necesidad de gobierno.

La razón conduce a LA ANARQUÍA.

PARAF JAVAL

No hay otro remedio

Se nota algo de desorientación en los productores, especialmente en estos momentos dolorosos, en que los obreros de Tarapacá recibieron otra vez sobre sus cuerpos el hierro y el plomo de la pseudo justicia capitalista.

Aun no cesan muchos dirigentes obreros en eso de andar exigiendo o esperando del gobierno algún reparo por las víctimas que ocasionara la sol dadesca del general de La Guarda.

¿Qué se puede esperar de un gobierno que ampara a terratenientes y que felicita a los autores de tan bárbaros sucesos?

Lo que debe hacer la clase productora en esta dura prueba de sacrificio y de sangre, es no permitir que ningún caudillo político o revolucionario, por muchas simpatías que tenga en el seno de las muchedumbres, intente siquiera relacionarse con ningún gobernante, presidente o ministro, para exigir o pedir favores que avergüencen la dignidad de los hombres.

Andar de aquí para allá codeándose con los tiranos después que en la víspera los escupieron y los abofetearon en pleno rostro, no es sólo acto propio de un individuo falto de dignidad sino un pordiosero de la libertad o un lacayo aspirante a dictador.

Ayude UD. a Verba Roja

Sepan bien esto los trabajadores para que no se vean envueltos en túnicas infectadas cuando pretenden cobijarse en sanos ropajes de armiño.

Combatamos a los gobernantes, organizándonos en sociedades sin gobierno para darles prueba de que sin ellos, viviríamos felices, ya que el ejército y la marina, el clero y tanto microbio de jueces, abogados, municipales, presidentes, monjas, son una carga para nosotros y un estorbo para el desenvolvimiento de la humanidad.

Ese es el único medio de acabar con tanto tiranuelo de horca y cuchillo.

DE LA GUARDIA

Periodistas o Lacayos?

¡Cuánto dolor deja en el alma de los hombres buenos la lectura de los diarios y revistas!

¡Cómo se miente y se instiga al crimen a nuestros eternos enemigos: los gobernantes! ¿Y quiénes son los que así proceden? Los agitadores profesionales que ocultos tras el seudónimo o dos letras y espaldeados por los explotadores capitalistas de las empresas periodísticas, cobardemente insinúan la represión de los elementos libertarios. Causa asco, que rufianes reconocidos, propicien el facismo desde una conocida revista y que hombres que hasta ayer fueron nuestros compañeros colaboren y hagan coro a individuos sin dignidad.

Estos desgraciados, fracasados de todas las actividades se refugian en los diarios y por miserable paga escriben y atacan lo que no conocen ni entienden.

Hablan de orden, pero ¿qué orden es el que defienden? El orden que les permite vivir adulando a los poderosos, asusando a reprimir los actos de los hombres que verdaderamente queremos un orden sin mandones sin ejércitos, sin esclavos; donde los hombres no necesiten vender su conciencia ni sus brazos para vivir; donde no tengan que servir los hombres de perros de Guarda de la propiedad.

Hablan de patriotismo. ¿Cómo lo entienden ellos? Que los hombres se maten defendiendo intereses que no tienen; que sirvan a la burguesía y capitalistas para afirmar sus privilegios; que defiendan la posesión indebida de la tierra; que a la vista de un trapo de colores doblen el espinazo y sirvan de instrumento para todas las fantochadas a que los lleven a servir?

Hablan de amor al pueblo. Pero a qué pueblo se refieren? ¿A los que se prestan gustosos a servir de rompehuelgas? ¿A los que se venden en las ferias electorales, a los que llenan los hipódromos, a las boxeadores, peloteros, bailarines, adulones y cuanto elemento no se preocupe de la cuestión social?

A ese pueblo halagan en la esperanza de sacar de ahí elementos para el ejército facista.

Pero, frente a ese pueblo inconsciente de sus deberes está el nuestro: todos los que además de producir para sostener nuestra familia y que se nos quiere obligar a sostener gobernantes, militares, policías y frailes, los que organizados fuertemente, demostraremos cuanto sea necesario que somos la única fuerza que barrerá con tiranos y mandones.

Y, entre tanto, privémonos de contribuir a sostener esa prensa canalla y castiguemos a sus escritores con nuestro desprecio, porque ésos no son tales periodistas sino lacayos y pesquisas.

B. CAVIERES V.

La esclavitud de la inteligencia es la peor esclavitud.

¡Arrendatario! ¡alerta!

He aquí nuestro verbo nuestra clarinada de combate por el 50%, y por la total higienización y salubridad de citées y conventillos.

En esto, un llamado a la lucha y una voz de alerta.

Se ve venir, compañeros y compañeras, un caso grave. Bien pronto, dentro de dos meses más, empieza á el plazo de los seis meses, durante los cuales la ley impide el desalojo de las viviendas, lo que equivale a decir que cesará para los arrendatarios el disfrute del 50%.

En ese entonces, si no existe una ferrea y compacta organización de arrendatarios, ocurrirá una cosa terrible: los propietarios lanzarán, si les da la gana, a los arrendatarios a la calle, sin contrapeso ni miramiento alguno, puesto que se ven garantidos por una de las disposiciones de la nefasta ley de la vivienda.

Ante esta situación que se ve venir y que acarreará dolorosas complicaciones en los hogares proletarios, ¿continuaréis, camaradas, dominados por la inercia y el bobino indiferentismo? ¡Nó! ¿No es cierto?

No creemos que llegaréis a esa vergüenza. Costó demasiados sacrificios la conquista del 50% para creer que dejéis que vuelvan los propietarios por su antiguo camino de explotación y de lucro, sin que vosotros no os mostréis viriles, enérgicos, resueltos.

¿Qué se debe de hacer entonces?

En primer lugar, preciso es que todos los arrendatarios que se han echado a dormir sobre los laureles del 50% conquistados mediante el esfuerzo y la perseverancia de la Liga, vuelvan

de nuevo a la brega, fortaleciendo con sus energías y con sus inteligencias la labor que siguen desarrollando los componente de la Junta Central y de las comunas que aún se mantienen firmes en su entutusiasmo.

Hay que mantener muy en alto la bandera de la Liga de Arrendatarios de Chile. Si no, los propietarios que roncan despiertos, nos lanzarán sus zarpas y nos vencerán. ¡Y qué fuerte nos harán mordel el polvo de la derrota! ¡Los vampiros nos cobrarán las hechas y por hacer!

La propaganda de nuestro ideal debe extenderse, a base de acción directa, por ciudades, pueblos, aldeas y villorios; por citées y conventillos, envolviéndonos a todos en una onda de fraternidad y unión

Camaradas: vuestra presencia, así como la de vuestras esposas e hijos, se precisa, se hace necesaria en los míti nes, en los recorridos en las sesiones y en todos los actos a que os convoquen ya sean las Juntas Centrales, o ya las comuna de cualquiera parte del país.

Para intensificar la acción, y para orientar la campaña en la forma más clara y eficaz, se recomiendas a los arrendatarios, en donde quiera que sea, celebrar asambles, mítines y concentráciones; para así llegar a preparar las masas hacia la conquista de la tierra o sea llegar al fin de la propiedad privada.

Y ahora, camaradas, que nadie desoiga esta clarinada nuestra! Que todos (hombres, mujeres, niños y viejos) corran a hacer número en las Ligas de Arrendatarios y no esperen nada del mutualismo y sindicalismo, mar motas, en que sólo hay: ¡palabras, palabras! ¡Mucho julepe, y... muchas veletas!

Bajo la bandera púrpura de la verdad y la justicia, hay que luchar por el advenimiento de una convivencia social más humana, en la cual el productor, por el hecho de acrecentar la producción útil, disfrute el derecho a la vida en todas sus manifestaciones. El arte y la ciencia, la lumbre, el alimento. el vestido y la casita clara y limpia—como una mañana primaveral sólo serán patrimonio del proletariado cuando éste se organice revolucionariamente a través de todo el país.

Arrendatario, lee bien y razona el alcance de estas línea, y dad una prueba de ello concurriendo a la gran manifestación que la 8.ª Comuna llevará a efecto el Domingo 5 de Julio en el Teatro Esmeralda, en donde mutuamente nos daremos el grito tonificante y sonoro de: ¡Arrendatario! ¡Alertaaa!

UN VOLANTE

Propague Ud Verba Roja

El Diablo vendiendo cruces

Los políticos, especialmente los demócratas, se han hecho notar en estos últimos días por sus loas a Arturo Alessandri, el Presidente de Chile.

¡Cuánto cinismo y qué descaro!

Ellos, que muy rara vez han fun dado un diario, dado y conferencias al pueblo; ellos que sólo favorecen y adoran el garito y la cantina; ellos que andan de Herodes a Pilatos para conseguir un puesto público o servir una candidatura, hablan ahora de ideales sanos, de principios moderados, de leyes benéficas y otras barrabasadas por el estilo.

La masacre del norte, ejecutada sólo por el capitalismo y el gobierno para obstruir la tarea de renovación social que realizan los productores, ha encontrado sólo en los cerdos de la democracia anatemas de fuego para los agitadores revolucionarios.

¡Claro! De algo tenían que valerse los náufragos de la justicia, los lacayos de la aristocracia, los sirvientes de todo gobierno para alcanzar una piltrafa en el macabro carnaval electoral que se celebrará dentro de poco, y al que le da los últimos retoques el pseudo sociólogo y tartufo Alessandr Palma.

¡Gozad, seguid gozando; reid, fariseos de la democracia y de la justicia, en estos momentos en que palpitan los cadáveres de los productores ejecutados por vuestros colegas de levita y casaca; reid, que no tardará mucho tiempo en que caeréis también arrollados por las huestes vengadoras de la juventud revolucionaria.

Bastará sólo con un soplido para que vuestros cuerpos, corroídos por el alcohol y la venalidad vayan a encontrar abrigo generoso en las charcas cenagosas de la infamia o en el lago de Asfalfite donde moran los microbios generadoras de todas las epidemias.

DOCTOR SAEZ

CONTROVERSIA

ENTRE

Colcme y Han Ryner

SOBRE EL TEMA:

"Por o Contra la Violencia"

(De *Los Tiempos Nuevos* de París)

ANDERÉ COLOMER INICIA SU ORACION CON LAS SIGUIETES PALARBAS:

«Cuando se nos anurcia para hablar en pro de la violencia, es necesario distinguir. ¿Somos partidarios absolutos de la violencia? Categóricamente respondo que nó. Somos partidarios del individuo, de su mayor bienestar, de su más absoluta libertad. El problema de la violencia se plantea del siguiente modo: ¿Es necesaria la violencia en el estado actual de la sociedad? ¿La necesita el individuo para entablar su lucha?

Concepto del individuo

Como Han Ryner, yo soy individualista, es decir, que considero al individuo como única realidad y me pregunto: ¿Cuál es la concepción del individuo, no del individuo ideal, del individuo-tipo, del individuo Dios, sino del individuo que tú eres, que cada uno de vosotros es, que yo soy.. ? ¿Qué es el individuo? ¿Cómo concebimos su actividad? Es ahí donde creo que se halla el nudo de esta controversia.

Psicodoro nos contestará con Han Ryner: el individuo es el que participa en la vida del espiritu; el individuo, es la vida intelectual, la vida espiritual, la vida ideal, etc.

Para Psicodoro poco importan los accidentes, la vida material; poco le importan los sufrimienios: poco le importa que su cuerpo sea torturado con tal que conserve su idea, su pensamiento; sólo le interesa la vida espiritual, la vida de la conciencia.

No es esta nuestra conecpción del individuo. Para nosotros la vida material del individuo, la vida objetiva del individuo, importan tanto como la vida espiritual; para nosotros el individuo no es solamente el cuerpo: el individualismo de Hay Ryner es sujestivo. Para nosotros, el individualismo, es al mismo tiempo la vida del cuerpo y la del espíritu. Vida material y vida espiritual. Vida para el porvenir.

Y la cuestión es mucho más complicada que para nuestro amigo Ryner, que no plantea la realidad del individuo más que sobre el plano espiritual. No se trata sólo de pensar y pensar bien; se trata también de vivir y vivir bien. No se trata exclusivamente de tener bellas ideas; trátase igualmente de que estas ideas se traduz can en actos. De donde se infiere que hay dos planos de la actividad: plano espiritual y plano material. Dos medios de realización, dos medios de expresar el libre pensamiento.

El individuo debe poseer ambos sin que deba sacrificar ni la fuerza al pensamiento ni el pensamiento a la fuerza.

He ahí lo complicado del problema. Para los materialistas o idealistas absolutos, es mucho más simple que para nosotros

Sin embargo, vamos a intentar concentarnos a la vez con Psicodoro y con Georges Sorel, con los que sólo ven el lado espiritual y con los que se interesan sobre todo por las luchas materiales de la vida. Y pasando de una consideración psicológica a una consideración histórica, diremos que, a través de los siglos, la fuerza del caudillo o del señor feudal y la idea religiosa preconizada por los sacerdotes, aparecen conjuncionadas como medio de dominación empledos por los hombres que quieren el poder, que quieren explotar, que ambicionan bienes materiales.

Necesidad de la violencia

¿Podemos vivir sin violencia en la actual sociedad? ¿Acaso a través de las revoluciones que se han sucedido podemos hallar un estado social que nos permita, como decía hace un momento Han Ryner, desenvolver un régimen, prever una norma de vida que haga inútil toda violencia.

Hoy, prácticamente, la sociedad no es más que una organización de la violencia. La sociedad de la violencia al servicio de algunos individuos que tienen en sus manos todos los medios de producción, que no producen ni crean nada, pero que obligan a los que producen y a los que piensan a soportar su funesto sistema.

¿Puede vivir el individuo sin ejercer la violencia? Escuchad, un ejemplo:

Nace un niño; es enviado a la escuela. Se le impone un sistema de educación por el que son glorificados todos los conquistadores y jefes de estado que en el curso de la historia ejercieron la violencia. El niño aprenderá en la escuela a honrar, si no a dios, al menos a la patria. Se le enseñará la sumisión y la resignación. Después irá a la fábrica, al campo o al taller. Y ya cono-

éis, camaradas obreros, las condiciones en que se efectúa actualmente el trabajo. ¿No es la representación de la violencia pesando cada día sobre vuestra vida?

Hace un momento leía en «L'Humanité» una frase angustiosa de los mineros que han sido sepultados en la catástrofe de Dortmun; habían escrito con yeso sobre los negros muros de una galería: «¡Morimos víctimas del capitalismo asesino! ¡Proletarios, pensad en nosotros! Vengadnos!»

El individuo debe reconquistar esa fuerza y esa idea que le han arrebatado los hombres que usufructúan el poder; deben combatir por su bienestar y su libertad. No es que nos seduzca la lucha sangrienta y armada. Cada uno de nosotros lleva en sí un ideal de amor y fraternidad, pero, a cada paso que damos en la vida, tropezamos con la violencia y nos vemos forzados, lo queramos o nó, a defendernos por la violencia. ¿Va a abdicar la conciencia ante la brutalidad? ¿Se dejará dominar el pensamiento por la fuerza bruta?

Ved como una ola de reacción se extiende de país en país a través del universo entero. Sus legiones de hombres armados no se conforman con atacar y suprimir a hombres, que, en nombre de la idea, de la libertad o del iudividuo, responden con las armas. Van a atropellar hasta su morada hasta su conciencia, hasta su retiro espiritual, a pensadores pacíficos como Han Ryner. La Italia facista ha conocido eso, y la España dictatorial lo conoce igualmente.

¿Es que los hombre que hablan en nombre de la conciencia, en nombre de la libertad, en nombre del individuo se dejarán asesinar benévolamente?

No preconizamos sistemáticamente la violencia. Si somos partidarios de un instrumento de violencia, es para permitir al individuo que se defienda y no sucumba.

El facismo nos ha dado una famosa lección. Mientras que en nuestros grupos o asociaciones pronunciábamos muchos discursos o escribíamos gran cantidad de artículos, el facismo ha organizado la violencia con esa brutalidad absoluta que no se ejerce en nombre de ningún derecho ni de ningún ideal,

¡Áh! camaradas; es muy bello ser una conciencia pura e invocar la civilización y la humanidad. Había en Italia un hombre que preconizaba la no-violencia, que tenía puesta su confianza en la civilización y el derecho; este hombre se llamaba *Matteoti*. Un día en un municipio de una aldea celebraban reunión los concejales. 15 socialistas convencidos de que a fuerza de tibias reformas, de educación y de propaganda, llegarían a conseguir la emancipación de los trabajadores, la felicidad universal. Un automóvil... Doce «camisas negras» bajan de él armados hasta los dientes. Pistola en mano les hacen salir de la sala de sesiones y a la puerta del Ayuntamiento los apalean bárbaramente dejándoles tendidos, maltrechos en un estado lamentable. A la manana siguiente los campesinos se sublevan; toda la población quiere vengar a los maltratados... *Matteoti* interviene: «¡Camaradas, hombres de concincia! ¡Vosotros sois los representantes de la civilización humana! ¡No hagáis uso de la brutalidad!»

Y los campesinos confiados en *Matteoti*, se pacifican. Creen que la cultura, la justicia y el derecho triunfarán sobre el mal Algunos meses después *Matteoti* es, a su vez, alevosamente asesinado. La violencia autoritaria había triunfado de la conciencia individual.

La violencia anarquista

Han Ryner, que conoce bien las ideas anarquistas, sabe la diferencia que existe entre la violencia facista o bolchevistas y la violencia anarquista.

La violencia anarquista es el perpetuo estado de legítima defensa del individuo contra el poder, contra la autoridad, la violencia anarquista es la violencia que se opone a la fuerza pública y no se justifica por el derecho, ni crea leyes, ni detiene la revolución. Esta violencia es el individuo armonizando su pensamiento y sus actos; es el único motor de la evolución humana. Y estaréis a nuestro lado Han Ryner, no me cabe duda, el día en que los trabajadores, después de haber declarado la hulga general insurreccional, se apoderen de la fábrica y de todos los medios de producción. Correrá la sangre y habrá víctimas, pero nunca tantas como las que tenemos que deplorar en esta paz social de hoy.

¿Acaso no es preferible que algunos hombres caigan en lucha abierta por la libertad y la igualdad económica, antes que ver las centenas y millares de niños que mueren de tuberculosis porque se ven obligados a vivir en las pocilgas infectas de Belleville, Ménilmontant u otra ciudad de Europa o América, de Chile o de Argentina? ¿No preferís que los mineros de Dortmund, del Teniente, Lota y Coronel, y demás mineros del mundo, salgan al aire libre y combatan por la posesión de las minas, perdiendo en la batalla algunas vidas, antes que ver escrito en las profundidades de la mina, por un trabajador, víctima de la incapacidad de los ingenieros o de la rapacidad de los que quieren dividendos, lo que antes he mencionado: «Dentro de algunos minutos voy a morir, pero acordaos, proletarios; vengadme del capitalismo asesino?» He ahí por qué, ante la realidad monstruosa de la actual organización social, no vacilamos en decir que somos admiradores de ese puñado de héroes a quienes se ha llamado en 1913 los bandidos trágicos; y si en vez de una docena de individuos, empleando las armas más modernas contra la policía, contra el capital, contra la Banca y contra el Estado hubiera habido un centenar en 1914, quizás la guerra no se hubiera producido.

Todos los que participen en la violencia revolucionaria del proletariado deben conservar la conciencia anarquista. La violencia, sí; pero para emancipar la revolución, para hacer libre al individuo de manera que ninguna autoridad le tiranice. Los que obren violentamente para afirmar su vida, su pensamiento y sus necesidades, esos serán siempre anarquistas. La violencia defensiva, que viene del pueblo, que se opone a todo sistema de violencia, no es nunca peligrosa.

Nosotros hacemos de la violencia un medio, pero el fin es la liberación del individuo que sufre, crea, produce y trabaja. Es para la creación y para la vida que la violencia es necesaria, la condenamos cuando es un régimen de muerte sistemático, cuando intenta suprimir todo lo que es flor, todo lo que se aventura en medio de la luz.

Más, no temáis la violencia anarquista; ésta, si permanece anarquista, jamás tendrá a su servicio ni policías ni soldados.

No legislará en nombre de la violencia; no exigirá nunca un tribunal que condene en nombre de esta violencia La violencia anarquista, es el gesto del más débil contra el más fuertemente establecido. La violencia anarquista es el hombre que arroja la bomba; es el trabajador que, en la calle, ahora mismo, a la salida de un mitin resiste contra la policía y la tropa armada.

La violencia anarquista es el individuo que quiere su libertad, que anhela su bienestar. La violencia anarquista, es la vida que se afirma a pesar de todo; es la vida que quiere expandirse, ampliarse, subir cada día más alto, hacia la luz, siempre adelante a través del espacio.

RECTIFICACIÓN DE HAN RYNER

No hay que confundir, dice, la no-violencia con la ausencia de resistencia. Vosotros, Colomer, defendéis la violencia anarquista; yo defiendo la resistencia anarquista.

Vuestra revolución violenta tendrá, necesariamente, jefes: es un combate, es una guerra. Habrá tropas disciplinadas y generales. Eso suele acabar siempre por el triunfo de un general y la explotación de los vencidos, lo que equivale a reforzar la autoridad. En cambio, el método de resistencia anarquista, el método de los primeros cristianos transformados en individualistas, que no buscan—si pronuncian la palabra Dios poco me importa—a Dios sino en ellos mismos, en su conciencia, ese es el único método que, si el mundo puede ser salvador, salvará al mundo.

RECTIFICACIÓN DE COLOMER

Respondiendo a Han Ryner que ha concluído por esta frase: «A la violencia anarquista opongo la resistencia», me limitaré a dacir «que la resistencia anarquista conduce fatalmente a la violencia anarqnista. Yo no concibo que hombres que se hallen en un medio social como el nuestro o em medios sociales de más acentuada violencia como los que existen en España Italia y Chile, puedan resistir a la autoridad sin verse forzados a emplear la violencia.

¿Ley de amor? De acuerdo. Ama a tus semejantes, a los que tienen corazón y espíritu, a los que quieren el amor universal, a los que desean libertad, a los que anhelan la emancipación de los pobres seres que sufren en el proletariado humano.

Pero a todos los que son semejantes en amor y conciencia, a los que hablan en nombre del odio, en nombre de la brutalidad, en nombre de la explotación y la tiranía, a esos no vacilamos en eliminarles: No son hombres Que comprendan que se hallan no en presencia de vuestra conciencia cantativa, ¡oh, Jesus! ¡Oh Psicodoro! sino frente a la energía resuelta de nuestros camarada anarquistas.

(Término de la controversia)

Contra proyecto de la Junta : Central de Arrendarios :

Este follete que tiene gran importancia para todo arrendatario, y que debe tenerlo cada uno en su pode , a fin de que se oriente y conozca su bondad en el asunto, y las macanas de la Ley 261, puede pedirse a Nataniel 1057, al precio de $0.30, a las Comuna 0.20.

e ruega a los señores que han retirado ejemplares de este folleto, tengan la bondad de dar cuenta, si están vendidos o nó, y en especial a F. L., que vendió 5 o.

BALANCE

Entradas para el Nº. del 1.º de Mayo

Lista de E Conejeros.—A. Parraguirre, $ 1; O. A. Alegría, 1; S. Aravena, 5; Comunidad Sánchez Vargas 10; P. Acevedo, 0.20; Luis Bravo, 5. Venta, 50= $ 72.20

Costo del núm. 53: $ 138.—Déficit: $ 65.80.

Entradas pro imprenta desde Octubre de 1924 a Mayo de 1925

Saldo del mes de Octubre, $ 101 50; de Verba Roja, 53.70; beneficio, 76.80; rifa, 49 00; entregado por la compañera Ana, 30; M. Zamorano, 15; 100/o de los trabajos ejecutados en la imprenta $ 129.10.

Lista de Piña.—Víctor González, 1; Ruperto Lagos, 1; un I. W. W., 1; C. Espinosa, 0.60; Pedr Palzana, 0 4; Orellana, 1: Zúñiga, 0.60; Jos Alvarez, 0.30; Ainzúa, 0.40; Aníbal Solar, 1; Manuel Silva, ...; C. Alvarez, 050. C. Macaró, 060 C Riquelme, 050; F. Díaz, 1; T Trincado, 050; Víctor Orellana, 040; A. González, 040. A. Sepúlveda 030. Arancibia, 040 W. Bri vo, 040. T. Osorio, 040 J. Rodríguez, 040 Si verio Jara, 1. Oscar Pinto, 1. Custodio Medina, 020. Araneda, 1 Cáceres, 1. V. Castro,. 1. M. Isidro, 050. Julio Espinosa, 1. Luis A. Toro, 0.40= $ 28.60.—Total de entradas $ 483.10.

SALIDAS

Compostura de la máquinas $ 514.00: A cuenta de arriendo, 180.00; Anuncio para Verba, 10.00; Compra de una espatula, 2 50 Pago patente, 25. Por hechura de rodillos, 10,00=741.50-

Resumen: entradas $ 483.10 —Salidas $ 741.50: Déficit $ 258.40.

Imp. Liberta, Nataniel 1057, Santiago, VII 25.